

EMPERADORES | NERVA

Marco Coceyo Nerva nació el 8 de noviembre del año 30 d. C en la ciudad de Narni, actual región de Umbría. Se crió en el seno de una familia de rango senatorial y se convirtió en el primer emperador de una nueva dinastía, la de los Antoninos. Bajo el nombre de Nerva César Augusto gobernó entre los años 96 y 98 d.C.

Nerva había visto pasar dos dinastías, la Julio Claudia y la Flavia, durante su carrera política en la que tuvo varios cargos oficiales. Fue cónsul en el año 71 con el emperador Vespasiano y repitió con Domiciano en el año 90 d.c

Durante el reinado de Nerón, el emperador Nerva recibió uno de los mayores honores del imperio, el *ornamenta triumphalia* por su ayuda para reprimir la Conspiración de Pisón en el año 65 d.C.

Su carrera política dio un vuelco completo tras el asesinato del emperador Domiciano en el año 96 d.C. por parte de unos libertos y de miembros de su Guardia Pretoriana. En ese año el senado romano eligió a Nerva, ya anciano, como nuevo emperador. Fue una elección extraña por su edad y por ser un partidario de la Dinastía Flavia, incluso se llegó a especular con la participación de Nerva en la conspiración para acabar Domiciano. Posteriormente, el historiador Dion Casio, habló de una supuesta caída en desgracia de Nerva y su alejamiento del emperador Domiciano para que rápidamente fuera elegido por el senado. Sea como fuere, con él comenzó así un periodo que fue calificado como una verdadera época dorada del Imperio.

Aunque fue un reinado breve, el emperador Nerva mostró mucha moderación y sabiduría en la toma de decisiones y la dirección del Imperio. Heredó un imperio maltrecho, cercano a una más que probable bancarrota y dejó de lado la imagen tiránica del emperador generada por Domiciano. De esta manera, desde el principio de su reinado, Nerva, fue reconocido por el Senado como *Pater Patriae*, el padre de la patria por su talante conciliador y cercano al Senado romano.

Esta cercanía a la institución senatorial fue una máxima del reinado de Nerva, ya que comenzó su gobierno con una amnistía general, una devolución de bienes confiscados injustamente y con una ley que no permitiría ajusticiar ni condenar por ningún delito a ningún senador sin el apoyo y el permiso del propio Senado.

En su afán por alejarse de la imagen tiránica de su predecesor creando la Casa del pueblo, precisamente en el palacio del propio Domiciano. El propio senado, poco tiempo después de su muerte, aprobó una *damnatio memoriae* contra Domiciano que significó la destrucción de todos los símbolos de su reinado, desde monedas a esculturas, sus monumentos conmemorativos y ceremoniales derribados, así como el borrado de su nombre de toda estructura o documento público.

Durante el reinado de Nerva, la ciudad de Roma vio como se realizaban nuevas obras como el Foro de Nerva, nuevos graneros o la finalización de la red de acueductos y calzadas comenzada años antes. También intervino en la reparación del Coliseo, que había sido dañado por una inundación del río Tiber años antes.

Fueron numerosas las reformas llevadas a cabo por Nerva: estableció una ley agraria que permitía la adquisición de terrenos de cultivo por parte de los ciudadanos con menos poder adquisitivo. Redujo significativamente los gastos del gobierno y del senado reduciendo juegos públicos. Creó una ley en la que los niños huérfanos debían ser protegidos y estar a cargo del erario romano. Redujo el Fiscus Judaicus o impuesto judío instaurado por Vespasiano.

Aun manteniendo el apoyo del pueblo desde el comienzo de su reinado, Nerva no era lo suficientemente fuerte como emperador para mantenerse al margen del poder que exigía la Guardia Pretoriana. En octubre de 97, se produjo el asalto del Palacio Imperial y el secuestro del propio emperador por parte de la Guardia Pretoriana. Para su liberación, exigieron la ejecución inmediata de los asesinos de Domiciano.

Esta acción provocó una grave crisis de poder, que unida a la vejez de Nerva y a la falta de un heredero, llevó al emperador a tener que elegir a su sucesor para el trono imperial. Tendría que ser elegido entre generales del ejército o gobernadores de provincias romanas. Los dos claros candidatos fueron Marco Cornelio Nigrino Curiacio, gobernador de Siria, y Marco Ulpio Trajano, general de los ejércitos de Germania y gobernador de la Germania Superior.

En el año 97, Nerva adoptará como hijo y sucesor suyo a Marco Ulpio Trajano. Aunque compartieron tres meses el gobierno, Trajano no tardaría en ser nombrado César, ya que el 28 de enero del año 98, Nerva murió en la ciudad de Roma a los sesenta y siete años de edad. Trajano ordenó sepultar a su antecesor en el trono en el Mausoleo de Augusto. Se cuenta, que durante el día del sepelio del emperador tuvo lugar un eclipse solar. Tras Nerva, comenzó una edad de oro en el Imperio Romano.

Con esta sucesión, se instauró un nuevo sistema de sucesión en el Imperio Romano, la elección, y esta se llevará a cabo en el resto de los Antoninos. La Dinastía Antonina continuó bajo el reinado de Trajano, y se mantendría en el poder 96 años hasta el año 192, siendo la dinastía más longeva de la historia de Roma.